

Poemas

LUIS FERNANDO ESCALONA

Furia contenida

El silencio

tuerce sus garras sobre mi cuello
y desmiembra la noche.

el recuerdo

la voz

epitafios al viento
que nadie escucha.

La esperanza

es el aliento de una tumba. 🐾

La vida que se va

Despertamos a la vida
con un trago de cianuro
y las entrañas
son devoradas por fantasmas.

Morimos con cada recuerdo
un poco más.
Y en las venas de la noche
se va la vida
o aquello que pudo ser.

Allá en mi soledad

Para Luis Daniel

Se me cayeron los sueños
porque quise tocar el universo.

Arden los recuerdos,
polvo en las calles,
viento de nostalgia.
Silencio.

La vida sigue
y yo,
sigo con ella.



Rruizte

El hombre del Diván

ROBERTO BRAVO

El Búh 28

Chonita, mi esposa, y yo llamamos a Camacho *El Hombre del Diván* porque vive en un diván y semejante a un paciente de Freud no hace sino cavilar con los ojos abiertos o cerrados. No sabemos nada sobre él. Camacho tiene contacto con la realidad a través de los periódicos. Su casa (dos cuartos, sala, cocina y baño) sólo tiene un diván por mueble: un televisor de bulbos y un radio de bulbos también, los que puso encima de pilas de periódicos cerca del diván; las paredes están tapizadas de mujeres que recorta de los diarios.

Camacho, sabemos que se apellida Camacho porque además de los recortes en donde aparecen mujeres, pegó en la sala, de cabeza, y con una tachuela, su diploma de licenciado en Ciencias Políticas; en él ve uno su foto y se distingue apenas el apellido mencionado. Una vez, me cuenta Chonita que es bastante curiosa, puso en el suelo su título y orinó sobre él; quizá por eso se borró el resto de su nombre.

Chonita y yo, ella estudió la licenciatura en Letras Hispánicas, y yo soy pasante en Sociología, creemos que se trata de un político desplazado, alguien que sufrió una pena amorosa o un decepcionado de la existencia. Camacho es un caso único. Chonita está de acuerdo en que el dinero que destinamos a ahorrar para irnos una vez al año de vacaciones a Chachalacas, lo use para comprar una grabadora, pilas, cassettes y papel porque el testimonio del pensamiento de Camacho me puede servir como tesis, Historia de la vida privada o de las mentalidades; ella y yo trabajamos en el Departamento de Limpia de la Delegación Gustavo A. Madero y Chonita me dice que una vez que me

reciba quizá me hagan jefe de cuadrilla, lo dudo porque el gremio de los barrenderos es grillo.

No es que seamos metiches, vivimos a una cuadra del Hombre del diván; sucedió que Chonita y yo por las tardes salíamos a recoger cartón, vidrio, papel periódico y envases de aluminio para mejorar nuestros ingresos y topamos con la casa de Camacho, quien nunca cierra la puerta, la chapa está herrumbrosa, entramos y lo vimos recogido en su diván; dejó que nos lleváramos todos los desperdicios, menos los que servían de base al televisor y al radio; eso nos lo dijo desde el diván sin levantar siquiera la cabeza. ■



Pronunciación de amor

MARTHA FIGUEROA DE DUEÑAS

Tocar, sentir, gustar, oler, temblar, estremecer, seducir, adorar, coquetear, hurgar, rascar, besar, chupar, lamer, palpar, abrazar, reír, llorar, sonreír, compartir, amar, extasiar, querer, prestar, ayudar, acomodar, llevar, acompañar, dejar, acurrucar, masajear, acariciar, comprender, platicar, dormir, morder, mecer, gozar, encontrar, coincidir, escudriñar, cortejar, venerar, complacer, aprender, esperar, alcanzar, sacrificar, despreciar, apapachar, liberar, apaciguar, estimular, cuidar, observar, tolerar, cambiar, pacificar, apoyar, suspirar, desear, adorar, odiar, extrañar, encandilar, buscar, esconder, desgajar, apachurrar, aplastar, suavizar, dedicar, cicatrizar, dialogar, acordar, respetar, adorar, valorar, apreciar, admirar, invitar, reunir, convivir, asediar, escuchar, mirar, coquetear, simpatizar, felicitar, sorprender, satisfacer, explicar, calmar, disfrutar, enseñar, curar, confiar, entregar y seguir amando; soltar, atraer, deslizar, recorrer, salpicar, alegrar, animar, halagar, disculpar, perdonar, salvar, recuperar, dar y recibir.

...Y ella le contestó: –“estoy demasiado ocupada para escucharte”. 🐱



Ángel Mauro

Para un hombre que ama el cine

PERLA SCHWARTZ

Hombre de celuloide
ante tus ojos
han transitado
millones de metros
de nitrato de plata,
millares y millares de fotogramas.
Has sabido apropiarte
de un sinnúmero de historias,
desde el romance más puro
hasta la épica descomunal,
sin olvidar a la femme fatale
o al vaquero que cabalga incansable.
Has hecho tuyo el cine
como esa forma de conocimiento
que se ha convertido
en tu credo de vida.
No te has conformado
con ser un espectador
crítico y sensible
cada una de tus percepciones
las has plasmado en notas y ensayos,
tu don te ha trascendido
y muchos se regocijan
al gravitar
en esa insólita órbita
donde la cinefilia
se convierte en locura.
Francisco el memorioso,
Pancho, el amigo

es un placer
saber de tu amor al cine,
en un itinerario incesante
de hallazgos insospechados
en la luz en la oscuridad,
hoy y siempre.
PD Pancho sigue navegando
en un océano de películas
cual Ulises posmoderno.
Marzo 2010. 🍷



Carlos Reyes

Nuevos brevicuentos

ROBERTO BAÑUELAS

Herederos de ausencias

Para mi desgracia, cuando murió el abuelo, yo estaba lejos de casa y del país. Sin esperar mi regreso, los parientes allanaron la casa y, en un acto de tácita rapacidad, se repartieron todo cuanto era vendible o pignorable.

Al llegar a la casa –que supuse de mi propiedad por herencia–, para poder entrar, hube de sobornar al casi mudo vigilante que mis hermanos habían contratado para impedirme el paso.

Con asombro creciente recorrí las habitaciones como si fuesen las de una mansión desconocida y ajena. A la ausencia de los muebles, de las alfombras y del clavecín, se agregaba el denso silencio provocado por la desaparición de los relojes musicales, como si hubieran dejado más lugar para que se asentara el tiempo estancado de la ignominia. Al margen de la angustia y de la rabia, la desolación se acentuaba por las manchas claras que pendían de clavos herrumbrosos donde antes vibraban las magníficas pinturas que el abuelo fue coleccionando en vida a imagen y semejanza de sus delirios heroicos.

Al encuentro de una mayor desilusión, penetré en las bibliotecas y descubrí que faltaban once incunables y algunas colecciones ricamente encuadernadas; en su lugar, como huéspedes habituales, ocupaban los anaqueles algunas gallinas, aburridas en demostrar que primero habían sido ellas y luego el huevo.

Sueño ficción

Entre un bosque de banderas tremolantes, salvadas de cañones, redobles febriles de tambores, gritos y hurras de mul-

titud amenazante, oratoria interminable de emisarios sobrios y embajadores ebrios con mala pronunciación, himnos, marchas y fuegos de artificio, se celebró el primer Centenario de una lucha sangrienta e inútil por la Paz Mundial.

Nuestro niño prodigio

Lecturas o películas eróticas, ideales de paternidad, gimnasia y afrodisiacos estimulantes: todo fue inútil para combatir nuestra psicótica esterilidad. Para no ser burla y envidia de nuestras amistades, constituidas en parejas fecundas, decidimos mudarnos de ciudad y adoptar un niño.

La dificultad era más grande y diversa de lo previsto en lo referente a la edad, color, sexo definido, inteligencia y encanto personal.

“Dejen que sea el niño quien elija”, dijo la directora del orfanato.

Fuimos elegidos por un pelirrojo pecoso que, además de un humor cáustico que maneja contra los convencionalismos, toca el piano con insólita maestría, se burla de los discursos de los políticos y de la gente que les cree; le gusta comer bien en horarios precisos y ganarme al ajedrez en la última jugada. Aunque no ha declarado que nos ame, asegura que no nos abandonará ni se olvidará de nosotros en las largas giras que proyecta realizar por el mundo para triunfar en todo lo que sabe hacer.

Rock-Réquiem

Si nos pasábamos las tardes practicando Rock ligero y pesado, era porque queríamos ganarnos la vida como músicos viajeros, con nuestras compañeras agarradas al cinturón y a más de cien kilómetros por hora. La maldita suerte se atravesó en la forma de un trailer y Federico, que era quien más de música sabía y hacía los arreglos, se estrelló con su motocicleta en un cruce de la carretera a Queretaro.

Su compañera Úrsula y sus camaradas, lo despedimos con este llanto y esta balada.

Emancipada

De los vestidos elegantes, para fiestas de la mentira y la hipocresía, pasó a un período místico de meditación y

a rechazar a mi padre, triste águila solitaria que ha cultivado la fidelidad como erotismo casero, sin trasponer los linderos del hogar ni acercarse a los de la murmuración. Olvidando las virtudes de papá, ahora nos asombra mamá con la gimnasia y las dietas a base de verduras y frutas: su propósito es el de combatir y borrar la cuadrícula del vientre producida por los siete embarazos que nos sirvieron de albergue.

Mientras nos mira, entre acusadora y distante, se lamenta de sus mejores años, perdidos en traernos al mundo y en tratar de hacer de nosotros laúdes más o menos afinados para el demente concierto de la vida.

Aunque papá se obstina en afirmar que la tolerancia es una forma de amor, creo que para él será un golpe muy doloroso el día que se entere o vea a mamá formando parte del grupo de bailarinas en el show "Fiesta en las Antillas".

Tránsfuga

El día que bautizaron a Jaimito, frente al cambio de miradas interrogantes de los invitados, fue necesario decir que el padre del niño había muerto en Chicago dos meses después de haberse casado en Tamaulipas con la Nena.

La verdad desnuda, oculta como doloroso secreto de familia, es que seis meses antes, cuando Vicente supo que Carola estaba embarazada y que no iba a provocarse un aborto, el muy macho montó en el tren de esa tarde y se alejó en dirección Norte.

Camino de perfección

El detective Oliverio es el ciudadano ejemplar que la sociedad exige e ignora; para él, perseguir el mal y capturar delincuentes, es una rutina más fácil que limpiar las pipas que le ayudan a resolver las mil y una conjeturas.

La mañana de cada domingo, cuando regresa del servicio religioso, medita en el fracaso renovado de no dar con la verdadera pista que le conduzca al encuentro de su alma.

Edipo frustrado

—¿Ha sentido deseos de hacer el amor con su madre? —preguntó el psiquiatra.

—Sí, claro: muchas veces —contestó el paciente—; pero mamá nunca me ha dado ese gusto.

Marcha fúnebre y final

Al iniciarse el siglo **xxii** habrá audiciones para todos los músicos especializados en la ejecución de instrumentos de aliento. Los seleccionados (elegidos en este caso) formarán parte de los conjuntos que interpretarán fanfarrias en las ceremonias del Juicio Final.

Arca de la angustia

Me separé del mundo y del manantial de tentaciones que brota cada día frente al espejo de nuestros deseos; nutrido y cubierto de mansedumbre, he trocado las rebeliones y las dudas por la repetición intensa de la oración.

Cargado de interrogantes y de esperanza, camino en fila con mis hermanos silenciosos y meditantes —al alba y al atardecer— en una más de las disciplinas de la orden.

La celda que me concedieron, como el vaso al agua, da forma y medida de prisión a la angustia de no poder encontrar a Dios.

* Del libro inédito *Los inquilinos de la Torre de Babel* 

